

Paquita Tercero o los últimos artesanos del encaje de bolillos

Mari José Pacheco

Hoy en día son pocas las personas que saben hacer “Encaje de Bolillos” y aún menos las que se dedican a realizar esta labor. Con el paso de los años esta actividad se ha ido quedando en el olvido. Pero a pesar de ello, aún quedan en nuestro pueblo algunas personas que no sólo no la han olvidado, sino que día a día la practican. Paquita Tercero García-Valenciano es una de estas pocas personas. Ella respondió a nuestras preguntas e intentó explicarnos algunas cosas acerca de esta laboriosa tarea.

PREGUNTA.-¿Qué materiales se necesitan para realizar este tipo de encaje?

RESPUESTA.-Los materiales que se utilizan son: una almohadilla, que es el objeto sobre el cual se pone el picado; los palillos o bolillos torneados, en los que se líá el hilo; el picado, que es el dibujo que sirve de muestra para realizar el encaje y los alfileres.

P.-Con sólo ver la rapidez con que Paquita mueve las manos al hacer el encaje, se puede apreciar que lleva muchos años y que tiene mucha práctica en esta labor. ¿Cuándo aprendió usted a realizar esta difícil tarea?

R.-Cuando tenía solamente nueve años, y a los trece hice mi primer juego de cama, con un picado llamado “la flor cubana” en el que utilicé seis docenas de bolillos.

P.-¿Quién la enseñó?

R.-Me enseñaron varias personas, pero la primera fue una amiga de la familia llamada María del Carmen Hergueta; después otra mujer me enseñó a hacer encajes más difíciles y por último fui a terminar mi aprendizaje a casa de Antonia “la Encajera” (llamada así por dedicarse a enseñar a hacer esta actividad).

P.-A simple vista se puede observar que es un tarea que requiere mucha habilidad y paciencia, por lo que debe ser muy complicada y sobre todo trabajosa. ¿Le fue muy difícil aprenderla?

R.-La verdad es que sí, me fue bastante difícil y más al aprender a la edad que yo tenía. Tardé mucho tiempo, pero mereció la pena porque lo que bien se aprende nunca se olvida.

P.-¿Le dedica mucho tiempo?

R.-Cuando únicamente puedo hacer encaje es en mis ratos libres, que son muy pocos ya que tengo que cuidar de mi casa y de mi familia y después me queda poco tiempo.

P.-Ahora me gustaría que me explicara algunos detalles acerca de su afición. ¿De qué depende el número de bolillos que utiliza?

R.-El número de bolillos depende de la anchura de la obra. Por ejemplo lo último que he hecho ha sido un juego de cama y he utilizado sesenta bolillos, me ha llevado tres o cuatro meses debido a



que ha sido una obra de mucho trabajo.

P.-Realmente es una verdadera obra artesanal y debe de tener un gran valor. ¿Tienen un precio muy alto estos encajes?

R.-Yo nunca he vendido ningún encaje de los que he realizado, pero como hay tan poca gente que se dedica a esto, sí resulta ser bastante caro.

P.-En breves palabras. ¿Cómo se hace?

R.-Se empieza el encaje liando el hilo en los palillos y luego según se va haciendo se ponen los alfileres y se van mudando de arriba a abajo y así se sigue hasta que tienes que mudar tira porque se termina el picado, después se sigue igual que antes.

P.-Mientras realiza esta labor tiene que mantener una postura un tanto incómoda. ¿No le resulta cansada?

R.-No me resulta cansada, porque como me gusta no me cuesta trabajo.

P.-A lo largo de todos los años que lleva haciendo encaje ha debido hacer muchísimas obras. ¿Qué cosas ha hecho a lo largo de todos estos años?

R.-Pues he hecho muchísimas cosas, sobre todo juegos de cama, pero también he hecho aplicaciones, mantelerías, remates para fundas de almohadas...

P.-¿Y qué picados ha utilizado en todas sus obras?

R.-También he utilizado muchos picados, algunos de ellos son: el del corazón, el de la onda partida, la flor cubana, el de la onda pequeña, el del corazón con cuadrado, vilano, culebrilla y agujero...

Esta es, en síntesis, la historia de una encajera de las que ya casi no quedan. Pero Paquita todavía se resiste a que la tradición se pierda. Gracias y adelante.